

Premios Monseñor Romero 1998

JEAN PIERRE WYSSENBACH

El mundo está lleno de premios, entre los que destacan los premios Nobel, los Oscar, los Osos, las Conchas, los Grammy, los Guaicaipuros y los Monseñor Pellín.

Sólo los pobres no tenían premios. Por eso las comunidades cristianas de los barrios caraqueños decidieron en 1995, en su encuentro anual celebrado en Coche, organizar los Premios Monseñor Romero. El premio no sería en realidad para quienes recibían un humilde diploma, sino para todos los demás, que podrían descubrir así caminos para hacer más humana su existencia. "Más vale prender un fósforo, que maldecir las tinieblas".

Una de las cosas buenas de este año 1998 ha sido la aprobación de la "Ley de Protección al Niño y al Adolescente". En la aprobación de esa Ley tuvieron gran participación y mérito organizaciones como *Cecodap* (Centros Comunitarios de Aprendizaje) y *Congani* (Coordinadora de Organizaciones No Gubernamentales de Apoyo al Niño). Por eso a ellas se les concedió del Premio Monseñor Romero 1998, mención "Derechos de los niños y las niñas". Por todo su trabajo para exigir del gobierno y del resto de la sociedad que niños y niñas disfruten de sus derechos.

Otra mención "Derechos humanos" fue para *Luz y Vida* de Petare, que desde hace 2 años desarrolla dos proyectos concretos: con la Escuela del Sagrado Corazón atienden a los niños que no tienen documentos, impartiendoles educación escolar y formación cristiana. Con la Casa Mamá Margarita ofrecen hogar a los niños que antes andaban en la calle.

Tras los niños vienen los jóvenes. Este año la mención "Compromiso juvenil" fue para *Vida y Liberación*, del barrio Sta. Elena, Acarigua.

Los comienzos, en el año 83, fueron difíciles. Se inicia con un pequeño grupo de jóvenes, que hoy día sigue creciendo: está el grupo de coordinadores, el

prejuvenil y el infantil. Entre niños, adolescentes y jóvenes son aproximadamente 70 personas.

Las actividades que realizan actualmente son: catequesis (de confirmación y comunión), evangelización con las comunidades cristianas, semana cultural y deportiva, preparación de las misas de aguinaldos y representación y vivencia del Vía Crucis por las calles del barrio, tratando de mostrar siempre un rostro más humano y cercano de Jesús.

Los Grupos cristianos *Fe y Vida*, cercanos a los escolapios, han buscado superar el esquema tradicional del grupo juvenil, para caminar hacia la creación de la comunidad cristiana. Por eso este año han recibido el premio Monseñor Romero en la mención "Laicos", por la importante labor que han venido desarrollando a lo largo de esta década en la formación cristiana de los jóvenes, con un claro acento en el desarrollo de un compromiso social ante la realidad, que implique una vivencia madura de su fe.

¿Cómo pueden los universitarios proyectar su trabajo hacia la comunidad? Este año la mención "Voluntariado" se entregó a la *Universidad Católica Andrés Bello*, cuyos voluntarios trabajan para la etnia Panare, en Caicara del Orinoco, con los niños de la calle, en establecimientos penitenciarios, en asesoría jurídica en La Vega, preparando académicamente a los estudiantes del Colegio Andy Aparicio y con los alumnos de La Vega en general.

La mención "Cárceles" fue para el Equipo carcelario de la Comisión Justicia y Paz del Secretariado conjunto de religiosos de Venezuela (*Secorve*).

Queriendo asumir con decisión renovada la opción preferencial por los pobres, haciéndose presente en la realidad penitencial venezolana, con acompañamiento y solidaridad, desde la orientación jurídica y el seguimiento de casos, se conformó el Equipo Carcelario de la Comisión Justicia y Paz de Secorve, en

un trabajo que integra laicas y laicos, religiosas y religiosos.

La mención "Defensa y promoción de las culturas indígenas y del ambiente" fue para las *Comunidades Barí y Yuckpa de la Sierra de Perijá*, en la persona de los representantes de *Asobarivén* y la organización *Homo et Natura*.

Desde hace muchos años las comunidades Barí y Yuckpa han sido perseguidas, asesinadas, desposeídas de sus tierras, de sus posibilidades de vivir y desarrollar su cultura por las petroleras, los ganaderos, los militares, y ahora el Estado venezolano a través del Teatro de Operaciones número 2 y las concesiones mineras otorgadas. Este año se han organizado, con el apoyo de la sociedad *Homo et Natura*, las hermanas Lauritas, la Alcaldía y el Vicariato de Machiques. En esta lucha, han hecho un estudio sobre la historia de las invasiones a sus tierras, su grave situación actual, y han introducido un recurso de Amparo ante la Corte Suprema de Justicia, en defensa de sus tierras y en contra del grave daño que ocasionaría a su cultura y al medio ambiente la concesión hecha por el Estado a compañías venezolanas y extranjeras, tal y como ha sucedido a otras comunidades indígenas y a la tierra en que por años han vivido.

La mención "Salud", fue para el *Comité de Salud Vista Hermosa, Catia*, fundado en 1989 en la Casa de la Comunidad. Dicho Comité fue creado para atender a los niños, ancianos y enfermos de la Parroquia. Esta atención se realiza todos los días a través de la botica popular. Debido a que cada vez la situación de la salud de la parroquia se ha hecho más precaria, surgió en el Comité la idea de la construcción de la Casa de la Salud. Es una respuesta desde los pobres, enfermos, ancianos, niños, siendo solidarios en la transformación de una comunidad participativa y justa, creando al mismo tiempo, una conciencia cristiana comprometida con las necesidades de las comunidades olvidadas.

En la Casa de la Salud funciona el dispensario padre Francisco de la Cruz Jordán; área preventiva: control de niño sano, vacunación, charlas sobre prevención de enfermedades; área curativa: nebulización, cirugía menor, visita a los enfermos a domicilio, medicina general, remisión de casos a otros hospitales según el caso, servicio de odontología, botica popular. También funciona el hogar geriátrico, donde atienden a los ancianos de la Parroquia, de 8 a.m. a 5 p.m. de lunes a viernes.

La mención "Sentido cristiano" fue para *Talita Kum* (Niña, levántate), de la Vicaría de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

"En el año 1980, en el barrio Andrés Eloy Blanco, del 23 de Enero, un grupo de señoras nos reuníamos frecuentemente en diferentes sectores como Comunidades Eclesiales de Base. De allí nace la misión de visitar a los enfermos. Nos reuníamos para hablar de nuestras visitas, extendiendo así nuestra atención para los ancianos. Esto con el fin de conectar nuestra misión con el evangelio, tomando las palabras que dirigió Jesús a la hija de Jairo y que nosotras hoy dirigimos a los enfermos y ancianos de nuestro barrio: "Ten fe, levántate, ánimo".

La mención "Derecho a la salud" fue para *ACCSI*, Acción Ciudadana contra el Sida.

Desde hace varios años *ACCSI* ha venido prestando asesoría y ayuda jurídica a los enfermos con Sida. Durante este año ha logrado varios recursos de amparo constitucionales ante la Corte Suprema de Justicia, ordenando al Ministerio de la Defensa, al Instituto Venezolano de los Seguros Sociales y al Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, que les presten la asistencia que requieren estos hermanos y hermanas.

La mención "Constancia" fue para el *Comité de Pensionados del Seguro Social*.

Uno de los sectores de la población más desprotegidos por la legislación y la política social en nuestro país son los ciudadanos y ciudadanas venezolanos que habiendo entregado su vida a la construcción de una Venezuela mejor, han egresado del sector laboralmente activo. Sin embargo, su lucha por lograr las reivindicaciones que exigen ha significado para todo el país un testimonio de constancia, esfuerzo y perseverancia, de dignidad.

La mención "Abuelos" fue para el *Grupo San Francisco de Asís*, que surge el 18 de marzo de 1984 con la misión de servir de forma desinteresada a los más necesitados, en este caso a los ancianos del Inager. Actualmente, el grupo continúa visitando el ancianato llevando la alegría, la esperanza, el consuelo, la paz y el amor a tantos ancianos carentes de afecto. Han sido 14 años de compromiso cristiano.

Ya hay voces que piden una publicación en la que se recojan los Premios Monseñor Romero de los diversos años, para repasar esos esfuerzos que la gente de los barrios realiza por enfrentar las dificultades que los oprimen.

JEAN PIERRE WYSSENBACH

Jesuita, miembro del Consejo de Redacción de SIC